

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

ESCRIBANO PEDRO MARIO HGOBURU Su fallecimiento

Falleció en Montevideo, en la madrugada del 30 de junio al 1º de julio, el escribano Pedro Mario Hegoburu, ex presidente de la Unión Internacional del Notariado Latino. Su deceso ha causado profunda consternación entre los escribanos de nuestro país, a los que estaba ligado por estrechos lazos de amistad y afecto.

La dolorosa pérdida sufrida por el notariado latino se hace particularmente sensible en el ámbito rioplatense. Las relevantes dotes que adornaban su personalidad, su hombría de bien, su innata simpatía, su caballerosidad, su habitual presencia en nuestras reuniones notariales como portador de la cálida adhesión del notariado uruguayo, calaron muy hondo en el espíritu de sus colegas argentinos.

En el desempeño de importantes cargos institucionales fue jalonando una trayectoria colmada de realizaciones y de vocación de servicio. Actuó como miembro de la Comisión Directiva de la Asociación de Escribanos del Uruguay en sucesivos períodos: 1938 a 1941, y 1959 a 1965, en la que llegó a ser vicepresidente y presidente en ejercicio; director de la Biblioteca y de la Revista de la misma institución, en distintas épocas; inspector, y posteriormente jefe de la Sección Contralor, y Administrador General de la Caja Notarial de Jubilaciones y Pensiones, desde su instalación el 6 de diciembre de 1941 Participó activamente en congresos y jornadas, tanto en su país como en el extranjero, entre los que cabe señalar: delegado al I Congreso Internacional del Notariado Latino (1948); presidente del Congreso Nacional de Escribanos del Uruguay (1964); delegado a la XIII Jornada Notarial Bonaerense (1969) y a la XIII Jornada Notarial Argentina (1970); miembro de la Comisión Organizadora del X Congreso Internacional (Montevideo, 1969); delegado al XI Congreso (Atenas, 1971), en el que

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

resultó elegido presidente de la Unión Internacional del Notariado Latino por el período 1971 - 1973 - cargo al que dio lustre con su veteranía de dirigente avezado - , presidiendo en tal carácter las deliberaciones del XII Congreso, celebrado en Buenos Aires en octubre de 1973.

Había nacido en Montevideo el 7 de febrero de 1913 y su obra escrita se inicia siendo muy joven, cuando aún no contaba 20 años de edad. En 1932 da a conocer su primer trabajo, que versa sobre Registro de testamentos, y al año siguiente aparece en El Derecho - revista estudiantil que dirigió de 1932 a 1934 - "Arrendamiento de bienes de menores bajo patria potestad". Durante un dilatado lapso colaboró asiduamente en la Revista de la Asociación de Escribanos del Uruguay y en publicaciones de la Facultad de Derecho de su país, en cuya colección de Cuadernos tuvo cabida un aporte suyo, Evolución del documento notarial en el derecho romano y medieval. También dio a luz otros títulos significativos, entre los cuales cabe mencionar: Ley de creación de La Caja Notarial, anotada y concordada (1941), Directivas para la extensión de los seguros sociales al notariado (I Congreso de la U.I.N.L., 1948), Recopilación anotada de proyectos sobre colegiación notarial (1966) y Joseph de Esquibel, primer escribano de Montevideo, texto de una conferencia pronunciada en La Plata, y que la Universidad Notarial Argentina editó en 1970, en la colección de Cuadernos del Instituto de Historia del Notariado.

Se destacó también en la actividad docente. En la Facultad de Derecho de Montevideo, en la cátedra de Derecho Notarial, ocupó primeramente el cargo de ayudante, luego el de profesor adjunto, y más tarde el de interino, hasta alcanzar la titularidad de dicha cátedra durante los años 1972 a 1974. En la nombrada Facultad integró además la asamblea general del claustro y el Consejo Directivo.

Diversas instituciones notariales lo distinguieron con cargos honoríficos. Así, fue miembro de la Stichting Tot Bevordeinig der Notariele Wetenschap, de Amsterdam; miembro de honor del Colegio de Notarios de Lima; y miembro adscripto del Instituto de Historia del Notariado, de la Universidad Notarial Argentina.

Al hacer una síntesis de su itinerario vital, queda como rasgo definitivo de su espíritu un perfil que lo caracterizó singularmente: su indeclinable fidelidad a una profesión que él supo enaltecer y honrar a lo largo de su existencia.

El Colegio de Escribanos, en sesión de Consejo Directivo, resolvió tributar homenaje a su memoria. Por su parte el Consejo Federal del Notariado Argentino adhirió al duelo mediante nota de pésame y ofrenda floral, y el Instituto Argentino de Cultura Notarial convocó a una reunión extraordinaria para rendirle homenaje.